



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO

FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

PERIODISMO

TRABAJO FINAL DE CONCENTRACIÓN

Caracas y la cultura en espacios limitados

Reportaje acerca de las actividades culturales en la ciudad de Caracas y los espacios
en las que se desenvuelven

Autor (a): Andrea Franchi

CI: 23.607.215

Tutor: José L. Pérez Quintero

Caracas, julio de 2017

ÍNDICE

Dedicatorias	Pág. 3
Agradecimientos	Pág. 4
Cuadro resumen	Pág. 5
Caracas y la cultura en espacios limitados	Pág. 7
Danza: El cuerpo y el movimiento en una sola expresión	Pág. 28
Galerías de arte y cine	Pág. 37
Música	Pág. 39
Teatro	Pág. 44
Actividades culturales desde hace cinco años y conducta cultural del venezolano	Pág. 48

DEDICATORIAS

Gracias a mis padres: José Domingo y Emelda, por representar en mi hogar lo más sincero del amor, del apoyo, comprensión, amistad, unión y compromiso. Todas mis palabras, productos, logros y metas son pensados por y para ustedes. Su crianza ha estado llena de valores resaltados en cada momento que encuentran disponible, me han enseñado a entender el diálogo, a canalizar mis emociones y por ustedes entiendo el poder de la comunicación y la amistad, gracias por ser mis más sinceros amigos.

Mis pasos también los atribuyo a mi madrina Zoraida, quien no ha perdido nunca de vista mi crecimiento y me ha guiado en cada etapa. Además, le otorgo desde siempre el título de segunda madre. Eres el mayor ejemplo de fidelidad que he podido conocer.

Mi hermana Johanna es quien me hace sentir libre en cada conversación, su espíritu es opuesto al mío pero con la mayor atribución para complementarme. Gracias a ti mi capacidad para comunicarme cambia por hacerme entender el entorno desde otra perspectiva. Durante toda la vida has sido mi receptor más importante. Por ti expreso, siento y continúo. A ustedes cuatro les debo muchas más palabras que las que pueden caber en una cuartilla, gracias, mi amor y agradecimiento es infinito.

A mis abuelos paternos y maternos. A mi abuela María en especial, le dedico todas mis historias escritas así como las que ella se dedicaba a contarme. No hay momento en el que no pueda recordar su esencia, este logro lo dedico al cielo por ella.

A mis amistades de la infancia, quienes conocen cada esfuerzo durante todo este trayecto. Gracias por su compañía, amor y apoyo incondicional. A mis amistades de la universidad, estoy agradecida por haberlos tenido en este camino, espero que los triunfos continúen juntos, son mi mejor experiencia y compañía.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Católica Andrés Bello, el alma mater que me vio crecer profesionalmente, académicamente y como persona. Siempre estaré agradecida por todas las enseñanzas que he tenido en ella.

Al periodismo, por refugiarme y darme la oportunidad de entenderlo no sólo como profesional sino como ciudadana que admira cada paso que se da en él.

Al arte, porque sin ella no entendería la vocación y la pasión al ejercer la Comunicación Social y el periodismo. Sin ella no hubiese tenido la iniciativa de hacer un reportaje de cultura.

A mis fuentes, no sólo por brindarme sus opiniones y testimonios, sino por compartir su pasión por la cultura y su percepción sobre el entorno de Venezuela.

CUADRO RESUMEN

Título	Caracas y la cultura en espacios limitados. Reportaje acerca de las actividades culturales en la ciudad de Caracas y los espacios en las que se desenvuelven
Objetivo General	Analizar las alternativas culturales creativas que han surgido en la ciudad de Caracas en los últimos cinco años en los espacios vigentes.
Objetivos Específicos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Determinar el tipo de alternativas culturales creativas surgidas en la ciudad de Caracas en los últimos cinco años. 2. Evaluar las alternativas culturales creativas que han surgido en la ciudad de Caracas en los últimos cinco años. 3. Evaluar los espacios en dónde se han desarrollado las alternativas culturales en la ciudad de Caracas. 4. Informar la situación de las alternativas culturales y los espacios vigentes en la ciudad de Caracas.
Metodología	<p>Análisis documental, referido por Catillo (2005, p.1) a una operación intelectual que da lugar a un subproducto o documento secundario que actúa como intermediario o instrumento de búsqueda obligado entre el documento original y el usuario que solicita información. El calificativo de intelectual se debe a que, el documentalista debe realizar un proceso de interpretación y análisis de la información de los documentos y luego sintetizarlo.</p> <p>Por otra parte, para justificar y obtener toda la información pertinente, se pretende continuar con entrevistas a fuentes vivas que permitan obtener opiniones certeras acerca de la situación cultural en el país.</p>
Resultados	En efecto, en los últimos cinco años han surgido actividades culturales en la ciudad de Caracas relacionadas al teatro, danza, música y artes visuales. Su presentación ha sido en espacios tradicionales y teatros establecidos con ideales políticos además de aquellos que son privados. Se suman a estas propuestas culturales el esparcimiento en locales nocturnos y la intervención en espacios públicos.
Bibliografía	<ol style="list-style-type: none"> 1. Perdomo, I. C, (2015). Propuesta para la creación de una revista digital cultural dirigida a la difusión de artistas venezolanos poco conocidos. 2. Bachrich, V. (2015) Diseño e implementación de un portal web para la revista impresa Ladosis. 3. Pardo, N. M, (2014). La cultura como mecanismo de desarrollo humano Especial referencia al Sistema Nacional de Orquestas de Venezuela en el siglo XXI. 4. Grijelmo, A. (2001). El estilo del periodista. 5. Gutierrez, M. (2014). Caracas única: revista cultural interactiva. http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/9415/2/Caracas%20%C3%9Anica.pdf 6. Portal web, Danza Voces. http://danzavoces.com/ 7. Portal web, Ministerio del Poder Popular para la Cultura. http://www.ministeriodelacultura.gob.ve/ 8. Portal web, UNEARTE. http://www.unearte.edu.ve/ 9. Portal web, UNESCO. http://es.unesco.org/

SUMMARY

Title	Caracas and culture in limited spaces. Report on cultural activities in the city of Caracas and the spaces in which they develop
General Objective	Analyze the creative cultural alternatives that have arisen in the city of Caracas in the last five years in the current spaces.
Specific Objectives	<ol style="list-style-type: none"> 1. Determine the type of creative cultural alternatives that have emerged in the city of Caracas in the last five years. 2. Evaluate the creative cultural alternatives that have arisen in the city of Caracas in the last five years. 3. Evaluate the spaces where cultural alternatives have been developed in the city of Caracas. 4. To inform the situation of the cultural alternatives and the spaces in force in the city of Caracas.
Methodology	<p>Documentary analysis, referred by Catillo (2005, p.1) to an intellectual operation that results in a subproduct or secondary document, which acts as an intermediary or forced search instrument between the original document and the user requesting information. The intellectual qualifier is because, the documentalist must perform a process of interpretation and analysis of the information of the documents and then synthesize it.</p> <p>In other terms, in order to justify and obtain all pertinent information, it is intended to continue with interviews with living sources that allow obtaining accurate opinions about the cultural situation in the country.</p>
Results	In the last five years, cultural activities in the city of Caracas have been related to theater, dance, music and visual arts. Its presentation has been in traditional spaces and established theaters with political ideals besides those that are private. They join these cultural proposals, recreation in nightclubs and intervention in public spaces.
Bibliography	<ol style="list-style-type: none"> 1. Perdomo, I. C, (2015). Proposal for the creation of a digital cultural magazine directed to the diffusion of little known Venezuelan artists. 2. Bachrich, V. (2015) Design and implementation of a web portal for the printed magazine Ladosis. 3. Brown, N. M, (2014). Culture as a mechanism of human development special reference to the National System of Orchestras of Venezuela in the 21st century. 4. Grijelmo, A. (2001). The style of the journalist. 5. Gutierrez, M. (2014). Unique Caracas: interactive cultural magazine. http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/9415/2/Caracas%20%C3%9Anica.pdf 6. Web Portal, Voices Dance. http://danzavoces.com/ 7. Web portal, Ministry of Popular Power for Culture. http://www.ministeriodelacultura.gob.ve/ 8. Web portal, UNEARTE. http://www.unearte.edu.ve/ 9. Web portal, UNESCO. http://es.unesco.org/

Caracas y la cultura en espacios limitados

“La cultura debe ser considerada en grande, no como un simple medio para alcanzar ciertos fines, sino como su misma base social. No podemos entender la llamada dimensión cultural del desarrollo sin tomar nota de cada uno de estos papeles de la cultura”.

Amartya Sen

Prof. Universidad Lamont y Harvard

Premio Nobel Economía 1998

La cultura engloba una serie de aspectos que parten desde el desarrollo del ser humano hasta el proceso de formación de una sociedad consolidada.

La historia, ideologías, tradiciones, capacidades de cada individuo y procesos de cambios políticos y económicos, forman lo que sería la cultura de una determinada sociedad.

Esta introducción sirve como comprensión ante las siguientes líneas, esto para contextualizar la situación de los últimos cinco años de las actividades culturales en la ciudad de Caracas, si se quiere, las que se han logrado producir y las que han sido desplazadas en los espacios de esta urbe.

La cultura debería entenderse como el factor más importante capaz de integrar o segregar a todos los grupos de una sociedad, y que además, va de la mano de la adaptación con los procesos políticos, económicos y sociales.

De esta forma, la vida de cada individuo se articula en función a ella y es capaz de organizarla, empoderarla o afectarla en torno a trayectorias de orden político y económico. Es aquí cuando se puede entender entonces lo que sería la situación que atraviesa la ciudad de Caracas en el ámbito cultural con relación a la gestión del gobierno nacional.

Con esto se hace referencia a la trayectoria que, de la mano de una gestión gubernamental de uno u otro tilde político, lo cotidiano llega a explorar nuevas posibilidades, nuevas experiencias y de esta forma un cambio en los papeles culturales de determinados sectores de la ciudad, junto a sus contextos. Aquí se incluyen también las actividades culturales que bajo estas circunstancias se han producido y las que han dejado de producirse.

Caracas es considerada una de las ciudades más dinámicas y a la vez inseguras, recoge una buena cantidad de espacios culturales construidos por grandes artistas y arquitectos de corrientes importantes como el modernismo. Ejemplo de esto, el legado que Carlos Raúl Villanueva y su póstuma construcción del Museo de Bellas Artes y la Ciudad Universitaria de Caracas, las cuales no sólo enriquecen la urbe, sino que además la muestran como una fusión perfecta entre historia y actualidad. Estos lugares no sólo conservan su ideal con un balance entre el arte y el

pensamiento crítico del ser humano, sino que además se le añaden la experiencia y, de cierta forma, el concepto ideal del ciudadano caraqueño junto a su desenvolvimiento dentro de los mismos espacios.

Dentro de las complicaciones que un país pueda tener, la ciudad continua realizando una invitación a ser recorrida, a no abandonar sus lugares y a convertirse en un proceso de redescubrimiento de demostraciones atractivas, no solo ante sus creadores, sino también para el que la vive. Dentro de esto, se le otorga entonces lo que sería el mérito a los artistas venezolanos, productores y creadores que apuestan día a día por compartir la experiencia de ser autores, su desenvolvimiento y capacidad en las artes.

La cultura en Venezuela presenta en realidad una gran influencia extranjera, la misma se evidencia entonces desde poco antes de la inmigración de europeos que huyeron en plena II Guerra Mundial. De esta forma, los períodos presidenciales de Venezuela se convierten en la búsqueda del cambio de la ciudad, en su modernización, en la mezcla de ideas que los mandatarios traían de otras localidades del mundo y en aquella idea de hacer de las poblaciones de Venezuela espacios de calidad que nutrieran de forma artística, elitista y cultural a la sociedad que prácticamente recién se había formado.

Venezuela se convierte en un nuevo estamento cultural que empezaba a fusionar educación, literatura, ideas y el progreso como principal bandera a pesar de los intereses de los mandatarios de querer establecerse en el poder.

Por ejemplo, la historia reseña el gobierno de Eleazar López Contreras como uno de los más interesados en llevar de la mano la educación junto al crecimiento moderno de la ciudad. Intelectuales como Rómulo Gallegos y Arturo Uslar Pietri, convierten en aspectos tangibles su pedagogía e interés por la literatura y las artes en general.

Los espacios pasaron a combinar al hombre, con la libertad y la creencia de las artes no sólo para embellecer a la ciudad, sino para enriquecerla en estructuras que manifestaran una transición e influencia de la dinámica de otros lugares del mundo.

Aún y cuando la democracia no siempre ha sido el fuerte de esta sociedad, de cada uno de los períodos presidenciales del país quedan señales de sus intereses por hacer de Caracas, una copia de pequeñas ciudades europeas. De esto se trata, de no olvidar el pasado que construyó a Venezuela y que dejó las primeras marcas de lo que hoy se encuentra vigente.

Para retomar la historia, el gobierno de Marcos Pérez Jiménez dejó edificaciones que hacían un llamado a la recreación y a la comprensión de la cultura como formadora de los individuos. Entre estos espacios se menciona nuevamente el majestuoso Museo de Bellas Artes, que sitúa para su momento a Caracas a la altura de importantes urbes de América Latina y Europa, el Paseo Los Ilustres el cual apostaba desde su inicio al esparcimiento junto a la promoción de bandas marciales, y otros lugares que fusionaban las ciencias, el arte, las letras, música, teatro, radiocomunicación y televisión.

Partiendo de las artes plásticas, esculturas y de aquella situación social que solo los abuelos pueden recordar, se deja un clima de cambio y fiel a las interpretaciones propias del ser humano. Aún y cuando la censura se hizo presente y no todo fue color de rosa como se ha venido planteando, Venezuela sin duda era un país moderno en plena búsqueda de identidad y comprensión del arte como expresión.

Si bien se presenta la radiocomunicación, la televisión y en general el crecimiento de medios masivos que no sólo informaban, sino que empezaban a recrear y a fijar una nueva tendencia dentro de los hogares de las familias venezolanas, también aparece el interés por producir contenidos innovadores que claramente constituyen un nuevo apoyo cultural para el país, a pesar de la censura que el presidente a cargo pudiese aplicar.

Posteriormente y saltando diversas etapas de la política venezolana, con el mandato del presidente fallecido Hugo Rafael Chávez Frías, desde el año 1.999, se evidencia una vasta rama de oportunidades y desaciertos para la cultura del país. Chávez, se encargó de crear nuevos espacios en donde la cultura fuese una ventana para todas las clases sociales, pero en especial, la clase baja. Además, su discurso estaba basado en criticar la posición económica de los estratos más favorecidos del país.

De esta forma, comienza a tomar los espacios culturales y a crear propuestas en “pro” de una mayor inclusión social entre una clase y la otra. Sin embargo, pensar que no está mal dicha unión, o al menos la idea, llevó a desplazar lo que estaba en el

medio de las dos para el beneficio político. Lugares como el Teatro Teresa Carreño, se han convertido en un espacio para realizar desde graduaciones de misiones, como la Ribas, hasta encuentros políticos con miembros de los gobiernos de otros países.

Por otra parte, es importante señalar una de las medidas de su mandato en el año 2007, en el mismo, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) niega la renovación de la concesión a uno de los canales de televisión más importantes del país, y aquel que se encargó de marcar la pauta en el desarrollo de los medios tradicionales en Venezuela, Radio Caracas Televisión (RCTV). Este medio crea una cultura de información, recreación y además fija criterios y posturas políticas, aspecto que para Chávez no era de agrado.

El cierre o la no renovación de la concesión del canal de televisión RCTV marcó lo que sería una nueva etapa, y muy fijada, de la censura en el país, no solo por ser un medio masivo, sino porque se avecinaba una limitación informativa, cultural y de riesgos para productores de contenido, periodistas, directores, artistas, entre otros.

Desde entonces se originó una cadena de cierre de medios, si se quiere, bastante marcada. Esto no traería como consecuencia que únicamente fuesen medios audiovisuales, entre ellos 240 emisoras de radio en total a nivel nacional, que hasta la fecha para el año 2017 se siguen sumando, entre ellas Sport 95.3 FM, Fabulosa 107.7, Dinámica 100.9 FM, Radio Paraíso 93.7 FM, Encuentro 88.7 FM, de los estados Barinas y Nueva Esparta, esto sin contar las del Distrito Capital.

Si bien los medios audiovisuales y la prensa han sido los más afectados por la censura y el régimen de Chávez Frías, los teatros, galerías de arte y centros comerciales no están excluidos de esta circunstancia.

Aunado a la difícil tarea de mantener económicamente un centro cultural, de las políticas para producir contenido que cumpla con alguna ideología en particular, la misma gestión de este gobierno añade a estos factores el haber coartado el servicio eléctrico. Ante esta consecuencia de una gestión con intereses centralistas y personales, los espacios de recreación y cultura se ven afectados por la crisis general en el desarrollo de un país, gracias a la corrupción y mala gestión. Con estos escenarios nefastos, se incluye una falla eléctrica a nivel nacional desde el año 2009, lo cual ocasionaría el cambio de todos los horarios de uso de aires acondicionados, luz, funciones de cine en centros comerciales, teatros, galerías de arte y atención al público.

Un ejemplo de esta falla eléctrica que originó innumerables apagones a nivel nacional, incluyó la fijación de horarios especiales de racionamiento de luz para teatros ubicados en centros comerciales y salas de cine. Se presenta lo que sería un nuevo acercamiento a la grave situación que afectaría a todos los espacios artísticos en el país, a las complicaciones para mantenerlos y al abandono de los mismos junto al aislamiento de la importancia de espacios culturales desde años atrás. Junto a problemas económicos más una serie de factores que ponían en desventaja el desenvolvimiento del teatro, Teatrex El Hatillo cierra sus puertas en diciembre de 2016.

Su jefa de prensa, Ana Gabriela Mantilla, asegura entonces que el cierre del mismo en el año 2016 se debe al desarrollo durante el tiempo de factores que fueron afectando el desempeño del teatro. “A pesar de que Teatrex El Hatillo era uno de los teatros más concurridos tuvo muchos obstáculos para seguir avanzando. Meses antes se había decretado el cambio de horarios en los centros comerciales debido al racionamiento eléctrico, luego los precios se dispararon y no pudo sobrevivir como ha ocurrido en muchas empresas por la situación actual del país”.

Se evidencia una limitación generalizada no sólo en los medios de comunicación y la censura hacia los mismos, ahora se traslada a espacios culturales que si bien ya habían sufrido ataques del gobierno, como el desarrollo de actividades de proselitismo político a cambio de piezas artísticas, se suman nuevas razones para suspender las actividades. A pesar de esta barrera, esto ha traído como consecuencia que productores, directores y demás oficios artísticos impulsen el surgimiento de alternativas culturales creativas en contextos y ámbitos específicos dentro de los espacios que quedan.

Durante los últimos cinco años se ha demostrado el surgimiento de alternativas culturales creativas en la ciudad de Caracas, con motivos comunicacionales que reflejan en su totalidad la realidad del país y en otros casos motivación y despegue de la realidad. Se trata de opciones culturales que incluyen el arte plástico o conceptual, teatro, danza, improvisación y música. En vista de la limitación en los espacios artísticos, se ha optado por migrar a otras galerías, cafés, librerías y retomar en parte aquellos espacios que se creían “abandonados”.

El mismo afán de pensar en una alternativa, implica la pretensión de vocación de cambio, de la necesidad o demanda de volver otra la realidad. No obstante, es usual la creencia del no saber, que lo que se pretende es la aparición de otro escenario.

La población nacional y para delimitar, la caraqueña específicamente, posee desinformación en cuanto a la realización de actividades culturales en espacios que se han retomado o la cantidad de actividades que ya no se realizan en los lugares tradicionales. Acá se recae también en el pensar cuáles son entonces los medios por los que se incentiva a la población a acudir a este surgimiento de propuestas artísticas que promueven el cambio social, educan y pueden lograr mejorar la cultura de un país en degradación.

Tal parece que la corriente que deja implantada Chávez trasciende hasta el año 2017, en una especie de limitación pero a la vez de oportunidad. A pesar de la crisis energética por la que espacios culturales se ven afectados directamente, de esta forma también se presenta paralelamente el desarrollo de actividades y espacios que buscaban fomentar el desarrollo cultural del país hacia otro target.

Durante este mandato se crea la Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE), la llamada “Ruta del buen vivir” en los espacios alternos del Teatro Teresa Carreño, el Ministerio del Poder Popular para la Cultura en el año 2005, encargado principalmente de formular, seguir y evaluar de las políticas, estrategias, planes generales, programas y proyectos en materia cultural. Así como

también la Fundación Museos Nacionales, dirigido a desarrollar estrategias patrimoniales de reconocimiento, valorización, promoción y enriquecimiento de colecciones y sus creadores.

Bajo el gobierno de Chávez también fue creado el Centro Nacional de Artesanía, antiguamente la red de arte, la cual promueve la producción y difusión de arte plástico y artesanal del país. Además, el séptimo arte no quedó desplazado y en la búsqueda de promover materiales audiovisuales con sello nacional aparece lo que sería entonces Amazonia Films en el año 2006 y las iniciativas que promueven dar a conocer el talento de directores, como el Concurso Nacional de Cine y Video Comunitario, Festival de Cine Latinoamericano y Caribeño.

En este mismo concepto continúa Villa del Cine en el año 2006, la Fundación Librerías del Sur en el mismo año con el fin de promover la circulación de libros venezolanos bajo el alcance de toda la población.

Por otro lado, el Instituto de Artes Escénicas y Musicales el cual busca resaltar las actividades nacionales en un ámbito internacional promoviendo el bien cultural, conjuntamente y entre otras iniciativas del mandato de Chávez, los Centros Nacionales de Danza, Música y Teatro. A este se añade el Centro de Acción Social por la Música, el cual cada fin de semana ofrece conciertos de música clásica con entrada gratuita.

Entre otras iniciativas que además aportaban recursos económicos para brindar apoyo a directores, productores y artistas que quisieran presentar sus

propuestas. A pesar de estos logros y del rescate de los espacios junto el fomento de las actividades artísticas, fueron resaltadas pero con una condición, la ideología política. Conjuntamente todo tuvo siempre un fin específico, el uso de importantes espacios culturales para actividades de proselitismo político. Ejemplo de esto, la sala Ríos Reyna del Teatro Teresa Carreño.

Para Bernardette Rodríguez, periodista, bailarina de la compañía Teresa Danza Contemporánea, fundadora y editora de Danza Voces y directora de Cuadro por Danza, el uso de espacios culturales para fines políticos le parece terrible. Rodríguez se considera una artista afectada por eso, “el proselitismo político supera a las actividades culturales, supera al arte, además de que son espacios destinados para el arte y la cultura, no para eso y simplemente no se puede hacer nada”.

Rodríguez aseguró que ninguno de los empleados del complejo del Teatro Teresa Carreño está consciente de cuando se cancela una producción artística para realizar un evento del gobierno. “Es un desgaste de energía importantísimo, emocional, apartando el económico, apartando el hecho de que esto es un espacio para la cultura y que se están usando para otros fines que no tienen nada que ver, o bueno capaz sí, supongamos que sí pueden usar esto porque es del gobierno y ellos pueden presentar sus actos políticos. Pero, ¿por qué tienes que hacerlo un sábado o domingo con función? ¿Por qué no lo haces un lunes o martes que no hay función? No hay consideración, ya el hecho de que no consideres que hay una actividad artística en un espacio que es para eso y que no te importe y el mejor espacio que tengo es este, es una falta de respeto, para todos los que hacemos vida en este teatro”.

“Hasta la señora que me cosió el vestido para bailar en esa función está siendo irrespetada, hasta Yahir, que se monta en esas torres de iluminación y conoce el riesgo que eso implica, él está siendo irrespetado también. Hasta Milagros, cuando publica en la cuenta de Instagram del Teatro Teresa Carreño que hay una función y a la media hora: “fue suspendida”. ¿Y la energía? ¿Y el tiempo que eso invirtió? Sí, es terrible”. Comentó Rodríguez.

A pesar de que el gobierno de Chávez se encargó de brindar espacios y oportunidades para desarrollar el arte y la cultura en Caracas, también se reconoce el intento de incluir a la clase baja en el reconocimiento de estos espacios. Su tarea se retribuye y ya no forma parte de un solo target sino que se extiende y está disponible para todas las clases sociales, al menos, de la ciudad de Caracas.

Sin embargo, no se trata de colocar como grandes logros estas acciones del gobierno anterior, sino que simplemente deben reconocerse las cosas junto a la comprensión de sus desaciertos. Claro está, la ideología política nunca se desligó del resto y continuaba siendo una de las banderas que se interponían e interponen entre productores, directores, artistas y sus iniciativas de generar ideas, piezas que puedan recibir un apoyo económico para desarrollar sus propuestas en los espacios culturales del oeste de Caracas.

En cuanto al “target cultural”, en realidad si se notó un cambio en la asistencia a lugares de esparcimiento. Es decir, a pesar de que el arte es libre, interpretada por cualquiera y dirigida para todos, los espacios culturales de la ciudad de Caracas, de

cierta forma, eran visitados por un mismo público y puede que aquel rodeado de la élite caraqueña. Existía una separación entre la clase baja y las propuestas culturales que estos espacios ofrecían. Por ejemplo, no todos asistían al Teatro Teresa Carreño. Este aspecto en definitiva cambió con el ideal de Chávez Frías, a partir de la creación de festivales como el Festival Internacional de Música Venezuela (FIMVEN), Festival de Teatro de Caracas, Festival Suena Caracas, además de realizar convenios con las orquestas sinfónicas, entre otros.

Aún y cuando la toma de los espacios haya incluido a todo tipo de público e integrado a la clase baja a la oportunidad de recrearse, de aprovechar los espacios como PDVSA La Estancia con actividades recreativas durante todas las semanas, la presentación de bandas importantes como por ejemplo, Viniloversus, quienes a mediados de 2012 aún se encaminaban en la formación de su carrera musical y en este espacio llegaron a presentarse con un gran público, los ideales e intereses políticos eran la base para este intercambio. Es decir, “no era de gratis ni tan bueno”.

El ideal cultural no reconstruyó los espacios en su totalidad, no todos fueron contruidos o mejorados, por ejemplo, el Museo de Arte Contemporáneo Sofía Ímber fue despojado de una de las mujeres con mayor influencia periodística, artística y cultural del país. Si bien uno de los deseos era la inclusión, el mejor procedimiento no era remover el arte a quien le pertenecía y tomarla como propia sin dejar ningún tipo de reconocimiento a quienes trabajaron desde mucho tiempo sobre las bases de la misma. El Museo de Arte Contemporáneo Sofía Ímber, legado que embellece y complementa el circuito de Bellas Artes, inaugurado en 1974 sufrió la remoción de

cargo de su directora, gestora cultural, fundadora, mente maestra y encargada de todo lo que en él ocurría, Sofía Ímber. En 2006, se convierte en el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas (MACC).

La cultura siempre ha estado en contraposición con la política, gobiernos y en resistencia. La cultura es libre, el arte crea e interpreta la libertad del ser humano, pero el ideal chavista se impone en los espacios culturales, en las ganas de producir y limita al artista que desea apoyo económico para generar nuevas actividades.

Esto se puede leer fácil pero en realidad es más complejo de lo que se cree. Si la cultura se intenta politizar entonces la ejecución de estas políticas implica institucionalizar las organizaciones que han de asumir estos encargos.

Lo que en realidad se necesitaba para el momento, no era más que diseñar políticas culturales que sin imponer una corriente ideológica apostaran por la generación de contenidos formativos, de verdad, para todos. Por otra parte, disponer de suficiente capacidad de flexibilidad para atender a los cambios, y controlar los medios para dotar de soluciones y canales adecuados a los agentes involucrados.

De esta forma, es importante mencionar e incluir lo que las actividades culturales significan para la Organización de los Estados Iberoamericanos-OEI, las cuales implican una puesta en desarrollo de políticas culturales, que involucran la definición y operacionalización de principios fundamentales como la promoción de la identidad cultural, protección a la diversidad cultural, fomento de la creatividad, y consolidación de la participación ciudadana.

El Informe Mundial de Cultura y Desarrollo "Nuestra Diversidad Creativa", desarrollado por la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo, expresa la necesidad de repensar las políticas culturales y ampliar el concepto de política cultural para superar el enfoque estrecho centrado en las artes, sugiriendo un nuevo modo para considerarlo. Y para ello planteaba "¿cómo pueden los países definir políticas culturales encaminadas a fomentar un pluralismo realmente constructivo en el que la diversidad sea una fuente de creatividad? ¿Cómo convencer a los responsables de tomar decisiones para apoyar las formas y expresiones artísticas nuevas, emergentes y experimentales no significa subvencionar el consumo, sino invertir en el desarrollo humano?"

Sin embargo, hasta qué punto el gobierno nacional garante de esa diversidad mediante políticas de planificación y atención a los cambios respeta el derecho del pueblo, de la ciudadanía a expresarse mediante su quehacer cultural. Frente a ello es importante explorar el surgimiento de alternativas culturales en la ciudad de Caracas.

En una situación ideal, las políticas gubernamentales y la economía del país se encargarían de fomentar el desarrollo de actividades culturales en pro de la formación de los individuos de la sociedad. Esto forma parte del crecimiento no sólo de los ciudadanos, sino también de un país que aboga por el cambio social y genera pensamientos críticos y autónomos. En Venezuela, la cultura y el desarrollo de actividades que fomenten este crecimiento en el individuo se ha visto limitada. A pesar de que en párrafos anteriores se comenta que existía un apoyo para el artista, la principal limitante es el espacio, es el riesgo de perder una inversión en la producción

de la pieza a causa de una actividad de proselitismo político junto al hecho de que se ha disipado el interés de los organismos públicos, aunado a todo esto a las fuertes corrientes ideológicas del gobierno oficialista venezolano.

Se podría decir, que queda para el ciudadano una adaptación obligada a todos los aspectos políticos y económicos del país y para el artista un cambio o adaptación en la presentación de sus piezas. La creación cambia con estas circunstancias y Rodríguez así lo señala, quien considera que siempre va a ser necesario y cree que las circunstancias políticas, económicas y sociales, junto a los momentos de crisis son para los artistas los más nutridos en creatividad y propuestas, “es como el instante para que los artistas aprovechen, es tierra fértil y pareciera que no”.

“Es la tierra fértil que uno busca, no es que uno la quiera, ciertamente tú quieres las mejores condiciones para todo, pero estos momentos coyunturales son definitivamente parte de la innovación cultural. Son espacios prósperos para artistas, por supuesto para el que lo quiere ver y definitivamente la innovación cultural y su adaptación es algo que el arte tiene que tener porque sí. Los que hacemos arte tenemos que adaptarnos”. Aseguró Bernardette Rodríguez.

Según Héctor Barbosa Grau, director, gestor cultural y fundador de A&B Producciones y Fundación Plátano Verde, la última encargada de la creación de alternativas culturales que engloban todo tipo de arte, como el Festival Por el Medio de la Calle además de la revista Plátano Verde, asegura que las instituciones han ido excluyendo a los artistas porque la política nunca se ha casado con la cultura.

Grau, afirmó que los artistas no tienen el respaldo suficiente de las instituciones y por tanto del público.

“La política se debe a la cultura. Además, la situación cultural en Venezuela se corresponde más allá que a una limitación política y económica, es un aspecto que se ha visto afectado directamente por la falla social y la inseguridad. Esto ha originado una migración a otros espacios dentro de los cuales siempre un mismo público es el que se ve beneficiado”. Agregó Barbosa.

Es decir, además de un problema político, económico y social se podría afirmar que el venezolano ha venido perdiendo el interés por actividades culturales porque conoce las circunstancias que vienen detrás de esto. Más allá de esto, la movilización es siempre del mismo público y a espacios que dan mayor seguridad social, los cuales se comentarán más adelante. Grau añade que si hay un interés cultural, la población se viera involucrada y atendiera al llamado para la movilización. “Dicha convocatoria estaría realizada a participar en las alternativas culturales que han surgido y siguen originándose en pro de la invención y de acercar a la sociedad a espacios que permitan la recreación y educación mediante las artes”.

Esto deja como comprensión, la búsqueda de nuevos horizontes hacia la información de los aspectos culturales del país y que como motor fundamental y promotor de la educación en la sociedad, debe ser uno de los principales semblantes por los que se apueste en el desarrollo de una nación, junto al interés de la población y el apoyo de políticas públicas ejercidas por los entes gubernamentales.

Continuando con la línea de Grau, quien afirma que la asistencia a actividades culturales se debe al mismo público y a espacios que no son tan inseguros, se debe resaltar el interés de los colectivos creativos que buscan maneras de solucionar no sólo ambas circunstancias mediante la toma de diversos espacios, sino que también incluyen a un público diverso. La carencia de actividades y espacios culturales para efectuar las mismas dentro de Caracas, afectada por lo que se viene comentando se ha convertido en un reto para los artistas.

En definitiva, la búsqueda de soluciones es el motor para continuar desarrollando y creando actividades culturales en donde el talento nacional y el público se enriquecen mutuamente. Los esfuerzos por la retoma de espacios públicos, culturales y afines se observan como un servicio a la comunidad y ante las adversidades: han surgido nuevas actividades en los espacios vigentes de la ciudad de Caracas.

De esta forma, Perdomo (2015) asegura que a pesar de la cantidad de artistas que hacen vida dentro del territorio nacional, son pocos los espacios que centran su contenido en esta área, por lo que es necesaria la creación de unos nuevos que permitan el registro del arte del país.

Si la gestión cultural del gobierno de Chávez no hubiese impuesto ideales, actividades de proselitismo político y la mejora de los espacios para su beneficio, en definitiva, la capacidad social hubiese mejorado y superado la pobreza y desigualdades del país.

Ante esta afirmación, Claudio Arriojas, gestor cultural, Licenciado en Artes egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y profesor de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), asegura que el uso de los espacios culturales para actividades de proselitismo político se trata de asumir posturas desde un inicio. Explicó que los eventos de corte político son eso, eventos, por ende no deben ser necesariamente ajenos a espacios de buen aforo.

“En mi opinión el detalle está en la titularidad del espacio determinado, ejemplo de ello el Teatro Teresa Carreño, uno de los lugares favoritos de los eventos oficialistas que lo utilizan sin reserva, trámites, pago de alquiler o coherente producción, es utilizado, como el Poliedro que gestiona la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), como el Centro Cultural Chacao cada cierto tiempo”. Aseguró Arriojas.

Para Arriojas, los espacios culturales no son immaculados ni están consagrados, por lo que si responden a una lógica de mercado y sustentabilidad, pueden usarse en otros conceptos. “Ahora bien, los pocos sitios culturales para eventos de mediano y gran tamaño son de administración estatal y como sabemos, los monopolios vuelven árida la tierra para que no nazca otra semilla”, agregó.

En vista de que la producción de contenido artístico en lugares como el Teatro Teresa Carreño, el Teatro Municipal, Teatro de Catia, Petare y la Plaza Bolívar, se deben a determinadas ideologías políticas o simplemente presentan limitaciones

para apoyar al talento y a las compañías teatrales o de danza, se realiza una migración, si se puede decir, bastante marcada del talento hacia el este de la ciudad.

No es un intento por delimitar el arte y dividir a Caracas entre cultura del este y cultura del oeste, pero bien es cierto que se hace más complicado asistir a un concierto u obra de teatro en el centro de la ciudad a las 8:00 pm que al Centro Cultural BOD, ubicado en el Municipio Chacao, por colocar un ejemplo. Se presenta entonces una combinación de rasgos no sólo políticos e ideológicos sino que se suma un problema de seguridad para los asistentes.

De esta forma, se observan los mismos directores, productores y artistas de un mismo sector produciendo contenido en donde ya están establecidos. De hecho, no se ha vislumbrado la posibilidad de una presentación de obras dirigidas por Javier Vidal o escritas por Karin Valecillos en un espacio como el de Río Teatro Caribe, bien sea porque es más emergente o por ubicación.

De igual forma, las compañías de baile o propuestas como “Cuadro por danza” de Danza Voces de Bernardette Rodríguez solo han asomado la posibilidad de presentarse, por ejemplo, en un espacio como Teatro Trasncho Cultural. Como consecuencia de diversos problemas, se ve entonces este tipo de división que deja la idea de crear cultura entre los mismos artistas, el mismo entorno y lo que termina produciéndose es una falta de comunicación o intercambio de ideas entre unos y otros.

En cuanto a las propuestas culturales en los espacios del oeste de Caracas, Arriojas asegura que las mismas están básicamente institucionalizadas y en dependencia de la Alcaldía de Caracas y el Gobierno de Distrito Capital, “ante el monopolio de espacios lo privado no alcanza”. Además, ante la posible división de la cultura por los sectores de la ciudad, considera que la división es ideológica y que el estado monopólico no presta sus espacios para el productor privado que por ende termina en el este. Es en este sector en donde lamentablemente existe un mayor número de propuestas y además más diversas. Sin embargo, Arriojas considera que no son necesariamente de una clase social determinada, “muestra de ello es que muchas producciones son de organizaciones cuya dirección fiscal y residencias del personal se encuentra en el oeste; es un mal que con políticas públicas se resuelve en pocos meses”.

El arte debe estar en constante intercambio para su enriquecimiento, innovación y para que pueda vislumbrar nuevas oportunidades de creación. Además, las distintas propuestas deberían estar disponibles para todo tipo de público.

Danza: el cuerpo y el movimiento en una sola expresión

Ante la problemática, profesionales del área artística se han visto en la tarea de solucionar y mantener su trabajo en los espacios que quedan, o al menos, los que permiten presentar el contenido que proponen.

Como bailarina profesional y licenciada en Comunicación Social con Diplomado en Crítica del Arte en la Universidad Central de Venezuela, integrante del Ballet Teresa Carreño, parte del equipo de la compañía Teresa Danza Contemporánea bajo la dirección de Félix Oropeza, docente en técnica clásica, redactora y artista presente en seminarios internacionales de gran peso como los realizados en San Petersburgo y en Bulgaria, Bernardette Rodríguez considera que hay una limitación en los espacios culturales de la ciudad de Caracas.

¿Limitados por qué? Rodríguez, asegura que hay un tema de espacios que ya no existen, han sido cerrados, sus actividades han mermado o simplemente ya no tienen las mismas condiciones de calidad. Por ejemplo, fallas en la iluminación y falta de mantenimiento en el Teatro Municipal. Esto limita al artista a producir contenidos si no tiene un espacio óptimo.

En cuanto a la danza y a pesar de ser bailarina de Teresa Danza Contemporánea, incluyó en sus intervenciones el tema político. “Depende mucho de qué propuesta estás dando, para ver si eso ocurre debe concordar políticamente con el espacio en el que lo estás proponiendo, eso últimamente ya es algo tácito”.

Algo que ha dejado la polarización y que ha sido evidente, es que se ha permitido durante todos estos años saber lo que va dirigido para unos ciudadanos y lo que no.

“Hay un tema económico de apoyo, había espacios que daban más oportunidades para la producción. Si tú tienes una idea y la presentas debes esperar a

que la institución (local, teatro) lo ponga, si no lo tienen y no hay un mantenimiento ni el dinero, pues no se produce la propuesta”.

Así como Claudio Arriojas comentó que hay una división cultural en los sectores de Caracas pero que se debe más a algo ideológico, Rodríguez comentó que le parece lamentable que haya obras que se presenten en el este u oeste de Caracas.

“Yo opto por no creer en eso pero lamentablemente es así y creo que es algo que se pudiese evitar, pero ya en este momento que vivimos en nuestro país es difícil. Tiene que pasar mucho tiempo para que una compañía de danza que apoye al gobierno, por ejemplo, pero políticamente definida se presente en el este. Eso no va a surgir, no va a ocurrir”. Afirmó Rodríguez.

A pesar de estas limitaciones, la danza sigue apostando por brindar espacios para su disfrute. Diversas iniciativas han surgido en torno a coreógrafos del Teatro Teresa Carreño, quienes con su capacidad han formado grupos independientes y realizan montajes en los espacios de los talleres del mismo teatro o en las áreas abiertas.

Una de estas propuestas es la presentada por el Circuito de Danza del Teatro Teresa Carreño dirigido por Gustavo Gámez, bailarín y coreógrafo que conjuntamente con diez más, crean una iniciativa en distintas manifestaciones de la danza, que entienden el arte como una propuesta que trasciende los lugares cerrados de las salas. En este proyecto, el repertorio crea un nuevo encuentro con la participación de diez piezas, entre ellas “Amantes Menguantes” de Roberth

Aramburo, “Dócil” de Javier Solano, “Une Femme” de Walter Castillo, "La Partida" de Yuri Cavalieri, “Las Llamas de París” de Vasily Vainonen, “Rotos” y “Fugaces” de Gustavo Gámez, “Desiderata” Danny Rojas, “Perplejos” de Ronald Guanchez y “Dile a la Luna que Venga” de Roberth Arámburo

Por otra parte, Danza Voces creado hace cinco años por Bernardette Rodríguez, propone cubrir la necesidad informativa en cuanto a la danza y difusión de obras que ocurren en la ciudad y que no contaban con la asistencia del público.

Danza Voces, involucra bailarines, maestros, coreógrafos, productores y gestores. Si bien hace cinco años existía muchas más compañías de danza, al mismo tiempo había espacios en los que se presentaban, ensayaban y se encontraban mecanismos del gobierno para otorgarles una cierta cantidad de dinero que funcionaba para producir. Se conseguía para la danza oportunidades de presentaciones en el Circuito de Teatro de Caracas y la gente tenía información acerca de los nuevos proyectos.

El Consejo Nacional de la Cultura (CONAC), financiaba las propuestas de las compañías de danza. Rodríguez, agregó que en realidad si fue una etapa muy buena porque había conjuntos con propuestas que cada dos o tres meses se presentaban. Se creaba entonces, una conexión con los artistas y el público asistente que hoy por hoy ya no se desarrolla.

“Hace dos meses, Caracas Roja Laboratorio de Danza, decidió suspender sus labores porque les quitaron el espacio de Alberto Paz y Mateo”, comentó Rodríguez.

Esta agrupación es una de las que se mantuvo firme durante años con propuestas que dejaban evidente las ganas de hacer danza.

“Ellos dejaron de percibir dinero y solo percibían la posibilidad de tener un espacio en el teatro Alberto Paz y Mateo para ensayar. Para los bailarines el espacio es sumamente importante, entonces ya no tienes el espacio, no tienes el dinero, ¿qué hacemos? Su director no pudo sostener las actividades y es totalmente respetable. Ciertamente, también se ha prestado la situación para que ocurran nuevas propuestas pero realmente no tanto como antes”, aseveró Rodríguez.

Por otra parte, otra iniciativa de danza que ha surgido bajo escenarios de espacios limitados se encuentra el proyecto de Carlos Penza. Penza, pertenece a una de las compañías de danza contemporánea de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y decidió formar un grupo de jóvenes bailarines que realizan presentaciones mediante la intervención de los espacios de museos. Este conjunto innova con la danza en el Museo de Bellas Artes, La Hacienda La Trinidad entre otros espacios en inauguraciones de exposiciones.

Feliz Oropeza, el director de Teresa Danza Contemporánea desde hace dos años, dirige su propio grupo llamado “Agente Libre”, sin embargo, se ha visto limitado al desarrollar las propuestas de su compañía.

Bernardette Rodríguez, asegura que si ha habido muchos cambios y que surge gente nueva que apuesta por la producción de nuevas piezas artísticas dirigidas hacia la danza, pero que a la vez se pierden otras.

El Ballet del Teatro Teresa Carreño, no se puede dejar de mencionar, y es que la compañía más importante de danza a nivel nacional también ha dejado de desarrollar piezas artísticas y básicamente sólo presentan El Cascanueces en diciembre, y piezas exclusivas como el homenaje a la bailarina y coreógrafa polaca radicada en Venezuela, Nina Novak en el pasado mes de junio. Sin embargo, la asistencia a esta pieza fue exitosa porque Novak posee una compañía de ballet clásico y el público asistente, en parte, estaba relacionado con las estudiantes que realizaron la interpretación de las piezas dirigidas por el coreógrafo Walter Castillo.

“El ballet del Teresa Carreño tiene 30 años de existencia y es apoyado por esta institución”, aseguró Rodríguez quien reconoce la labor de Hugo Chávez en cuanto a su gestión cultural.

“Esto no existía y esto ocurrió en esa gestión, en esa propuesta. Yo sé que aquí antes existía el Ateneo, y metieron a la gente de UNEARTE, eso fue un problema político y ciertamente eso podrá tener como todo “pros” y “contras”, pero realmente yo recuerdo mucho como la vida de la zona de Bellas Artes empezó a cambiar”, afirmó Rodríguez.

Se evidencia entonces un cambio en las propuestas artísticas, los estudiantes de UNEARTE permiten una fusión de ideales, y para Bernardette esto fue una propuesta importante que combinó arte y danza junto al Sistema Nacional de Culturas, que a su vez, integraron la danza que en ocasiones se notaba como alejada de la realidad del complejo.

De lado del oeste de la ciudad, existe un tema curioso que continúa con la idea de que el arte y la cultura se encuentran divididos por sectores en la ciudad de Caracas. Mientras en el este se ubican los productores y directores privados, que buscan espacios importantes como el Centro Cultural BOD, Centro Cultural Chacao, Teatro Trasnocho Cultural, La Galería de Arte Los Galpones, Urban Cuplé, Teatro Premium Los Naranjos, entre otros, que deben costear y responsabilizarse por los gastos de la pieza, en el oeste el gobierno nacional es el que financia.

El fondo para las compañías de teatro, danza, artesanos, artistas plásticos estaba a cargo del Ministerio del Poder Popular para la Cultura conjuntamente con sus dependencias artísticas. Los responsables de las piezas sólo debían plantear sus proyectos y dar como respuesta la presentación y producción del mismo, recibían el financiamiento por parte del estado y continuaban con el espacio garantizado además de ser programados en el Circuito de Caracas. Sin embargo, este apoyo se paraliza por situaciones económicas que afectan al país.

Continuando con lo que Bernardette Rodríguez argumenta, incluyó que a pesar de que se recuperaron múltiples espacios teatrales, muchos de ellos quedaron únicamente como fachadas. Por ejemplo, en el Teatro Municipal falta el equipo de iluminación y las mismas no funcionan en su totalidad. De esta forma, los artistas no pueden presentar sus piezas con el esquema de luces que ya tienen planteado desde el inicio del montaje y, se pierde el trabajo si sólo se emplean las luces fijas para una obra.

“Tampoco es todo tan nefasto, pero ciertamente cuando profundizas y ves que hay un tema de problemas de corrupción e intereses personales, por más que quieras tener propuestas, si no están sostenidas pierdes el trabajo y el que queda mal es el artista”. Añadió Rodríguez.

A pesar de una situación que limita al artista constantemente, bien sea por los pocos espacios que quedan, continúan apostando por la creación de propuestas artísticas y sin duda, es algo que tiene más que mérito. Estas actuaciones dejan resaltado el deseo por querer seguir haciendo arte, por crear montajes de calidad aún y cuando los mismos no perciben ningún pago, ningún financiamiento.

Muchos de los proyectos de danza del circuito de Bellas Artes, sector del circuito cultural de Caracas que básicamente concentra a la mayoría de propuestas de danza, no perciben ningún tipo de pago. Sin embargo, ante la situación estática de falta de apoyo, los artistas deciden no quedarse sin la producción de sus ideas y las llevan a cabo de igual forma. Esto sería, “amor al arte”.

A pesar de que el arte busque formas nuevas de expresión, se adapte y siempre tenga formas de llevarse a cabo, los artistas necesitan percibir un apoyo económico para poder continuar con su profesión y vivir de esto. Se debe recordar, que no se trata de un hobby sino de un trabajo.

Si bien es cierto que todos los artistas se ven afectados por la situación económica como todos los ciudadanos de este país, a pesar de esta limitación,

Bernardette así como muchos otros artistas no dejarían de producir contenido cultural.

A pesar de haber enfocado el tema de la danza al espacio del Teatro Teresa Carreño y aledaños, pero por el motivo de ser en este sector de la ciudad en donde se evidencia la producción de la misma, aunque parezca curioso, si existió un intento de llevar danza al “este” de la ciudad.

La iniciativa fue denominada “Festival Vive la Danza” en el Trasncho Cultural y tuvo como fin mostrar compañías, bailarines y propuestas en la sala Espacio Plural de este teatro.

Otra propuesta de danza del pasado mes de junio, fue la pieza “Se alternan sin fin”, interpretada por el elenco Teresa Danza Contemporánea y dirigida por la bailarina y coreógrafa, Eliana Guerrero. La obra, basada en los textos del maestro de danza húngaro Rudolf Von Laban y estructurada en la idea de la arquitectura de los movimientos, desarrolla la escena mediante los principios compositivos de la imagen, movimientos, estabilidad y movilidad.

En esta pieza artística, se revoluciona lo presentado en la danza coreográfica y su interpretación logró agotar ambas funciones en su primera temporada. Este éxito, los lleva a repetir y a presentar nuevamente en los espacios de los Talleres de Realización del Teresa Carreño esta propuesta de danza.

Dentro del tema de los espacios culturales, entra el mencionado en el párrafo anterior, los Talleres de Realización de este teatro, lugar creado especialmente para los cuerpos de danza de esta institución. El mismo se ubica, en pocas palabras, debajo de la sala Ríos Reyna y permite, mediante la instalación de tarimas provisionales incluir sillas para el público y un excelente desenvolvimiento para los bailarines.

Una especie de suerte es aquella que tienen los artistas cuando sus funciones son agotadas, esto demuestra no sólo que en realidad es una pieza de calidad esperada por el público, más allá de eso, es un indicador de que el poder de convocatoria y la información acerca de la función se dio a cabalidad. Para esto los medios y redes sociales forman un papel indispensable. Se trata entonces, de un feedback y apoyo entre artistas y medios para dar a conocer las actividades culturales de la ciudad de Caracas, necesarias para el día a día de cada ciudadano.

Cuadro por Danza es una iniciativa de esta área artística que combina el material audiovisual y permite proyectar mediante productos visuales y fotográficos el cuerpo y su movimiento. Las organizadoras, el equipo de Danza Voces tuvieron que cambiar la fecha de una de sus funciones en Río Teatro Caribe por problemas en la ciudad de Caracas, pero con suerte casi agota las entradas de esta segunda función.

La formación del artista es indispensable, su preparación continua es fundamental para el desarrollo de nuevas técnicas y necesarias para ampliar sus capacidades como visionario. Ante este factor tan importante, Rodríguez señala que

además las puertas del intercambio se cerraron con otras culturas. El momento en el que el artista no ve las posibilidades de intercambiar las ideas, frena su evolución.

Galerías de arte y cine

Una de las primeras representaciones culturales en el mundo fue la pintura, mediante la cual los jeroglíficos y demás señas realizadas a mano en piedras, permitieron no sólo la expresión y la creación de un lenguaje, sino además las primeras obras de arte. Para poner en contexto, se entiende como pintura la representación gráfica sobre un soporte, utilizando diversos materiales y pigmentos, con el fin de obtener dibujos y figuras en colores plasmados en un único producto tangible.

Las Galerías de Arte como por ejemplo el Centro de Arte Los Galpones, la Librería Lugar Común, la Biblioteca de Los Palos Grandes, Hacienda La Trinidad, se han convertido en más que espacios abiertos para compartir ideas. En estos tiempos llevan iniciativas a cabo de gran peso para la sociedad de la mano de la Alcaldía de Chacao, la Alcaldía de Sucre y las embajadas de distintos países.

Si bien se ha hecho cuesta arriba producir y mantener iniciativas culturales, estos espacios presentan actividades que incluyen la proyección de documentales, cine foros, charlas de la mano de periodistas, cineastas, músicos. Además, diversas exposiciones de arte con propuestas modernas han llegado a los espacios con el apoyo de institutos europeos como el Goethe Institut y la Alianza Francesa.

Los intentos por mantener y continuar elaborando propuestas artísticas no se han abandonado. La fotografía ha pasado también a otra perspectiva y se ha reconocido el trabajo de fotoperiodistas, dándoles espacio para el mérito en medio de situaciones turbulentas y de protestas en el país.

Por otra parte, Roberto Mata Fotografía continúa ejerciendo sus labores de enseñanza fotográfica y ha brindado la oportunidad de exponer los trabajos de los participantes de sus cursos, presentando el material en espacios como Hacienda La Trinidad Parque Cultural.

Un factor bastante interesante es que se ha buscado reconocer el trabajo bien sea de profesionales o de personas que se empiezan a involucrar en las manifestaciones artísticas. Se continúa entonces, buscando los espacios para promover estas actividades a la vez que se motiva al ciudadano a unirse a estas propuestas y crear desde sus posibilidades e intereses.

En lo que va de año, distintos festivales de cine han hecho acto de presencia en Venezuela. Junto al apoyo, nuevamente de institutos, embajadas y las Alcaldías de Chacao, Sucre y Municipio Baruta se han podido desarrollar iniciativas cinematográficas que incluyen la proyección de importantes piezas audiovisuales para todo el público. Hasta julio de 2017 se ha podido evidenciar la presencia del Festival de cine Alemán, Francés, Español, Argentino, el Festival de Cine Venezolano con sede en la ciudad de Mérida, el Festival de Cine de las Alturas el cual incluyó piezas

de países andinos de Latinoamérica y el ciclo de aventuras el cual reúne material audiovisual de deportes extremos en serie de documentales.

Los lugares de proyección han incluido desde las salas de Trasncho Cultural, El CELARG, la Sala Cabrujas de Cultura Chacao, Los Palos Grandes, Centro de Arte Los Galpones e incluso aquellos que realizan proyecciones y charlas acerca del material en Librería Lugar Común del Centro Comercial Paseo Las Mercedes o su sede de Altamira Sur.

Música

“El arte de los sonidos y los silencios, compuestos y ejecutados según ciertos sistemas de ritmos, armonías y melodías... El arte de combinar los sonidos de una manera agradable al oído”.

Jean-Jacques Rousseau (1768)

La música, se convierte en una de las formas de expresión más trascendentales y llenas de intuición y reflejos inmediatos en los sentidos del ser humano.

En Venezuela ha habido espacio para la música y hubo años en los que se evidenciaron las propuestas de calidad.

A pesar de que desde el año 2015 no se realiza el Festival Así Suena Doritos, evento que marcó la escena caraqueña por dos años consecutivos que incluía el talento nacional de agrupaciones como Rawayana, Desorden Público, Caramelos de

Cianuro y en su último año, la agrupación argentina, Los Pericos, se continúan realizando esfuerzos por mantener así sea de forma íntima las iniciativas que dan a conocer los nuevos talentos en la escena musical nacional. Sin embargo, los altos costos de montaje sobrepasan el pago que se le debe hacer a los talentos participantes.

El Festival Por el Medio de la Calle, iniciativa de la Fundación Plátano Verde junto a la revista del mismo nombre, dejó de llevarse a cabo en el año 2013. Este festival reunía distintas corrientes artísticas, que no sólo incluían música, presentaciones en cada esquina de las calles del Municipio Chacao, sino que también daban espacio al arte gráfico, fotografía y propuestas ecológicas dentro de la ciudad. En este festival, artistas como Apache, Mcklopedia, Masserati 2Lts, Viniloversus, La Vida Boheme, entre otras encontraron espacio para difundir su talento.

Luego de innumerables esfuerzos, el encuentro de las calles del Municipio Chacao se vio afectado por la inseguridad, la política de la Alcaldía y los altos costos de producción.

En otros escenarios, el último año que se realizó el tan nombrado Libro de la Salsa, iniciativa musical que combina la historia del género del periodista César Miguel Rondón, fue en 2015, al igual que la última vez que la agrupación caraqueña de funk Los Amigos Invisibles pudo presentarse en los espacios abiertos del Centro Cultural BOD.

Según Mauricio De Santi, supervisor de taquilla del Centro Cultural BOD, los conciertos de fin de año de la institución dejaron de realizarse a gran escala para

presentarse en la Sala Concierto y Auditorio del mismo. El costo de la producción junto con el montaje de tarima, sonido y todo el equipo técnico es mucho más costoso que el pago que, por ejemplo, Alfredo Naranjo y su Guajeo, Oscar D' León, Los Amigos Invisibles y el montaje de *El libro de la salsa* exigen.

Por otra parte, el reconocido Festival Nuevas Bandas, pionero del desarrollo del rock y pop en Venezuela desde el año 1991, fundado y producido por Félix Allueva, dejó de realizar su edición del año 2016 por falta de presupuesto. La edición del año mencionado, fue realizada en el año 2017 en el mes de marzo con una edición Delux, en donde la asistencia del público sólo fue permitida para prensa, medios y familiares de los músicos participantes.

De esta forma, se puede continuar enumerando las limitaciones culturales y además la cantidad de iniciativas que han dejado de producirse. La política gubernamental, o en tal caso, antigubernamental de Venezuela ha desplazado el crecimiento social limitando todo tipo de ejercicio artístico capaz de fomentar la integridad personal y nuevos valores.

Sin embargo, conciertos como el que ofrece la Revista La Dosis, Latitud 10 y el musical “A Todo Volumen” son parte de iniciativas que se han continuado realizando en espacios como el Centro Cultural Chacao, Centro Cultural BOD el cual además ha sido el centro de las Sesiones V Rock que realiza homenaje a las bandas más consagradas de la música en Venezuela y todas, excepto la última, son con entrada gratuita.

El apostar por este tipo de iniciativas que además son con entrada gratuita puede que dificulte la ejecución de la producción, pero es evidente el intento de una inclusión del público a las actividades culturales que la ciudad ofrece.

Por su parte, Juan Carlos Ballesta, músico, difusor y promotor del talento venezolano con una carrera musical involucrada en proyectos como Antares, Post Data, Lupus, Parthenon y la banda legendaria Sofía Insomnia; director, editor de la Revista La Dosis y periodista, asegura que la limitación de los espacios culturales se debe por un lado a que hay menos disponibles porque han sido cerrados, como los locales nocturnos, mientras que los espacios públicos han disminuido su actividad. Ambos relacionados también en parte por la modificación de los horarios de la cotidianidad del caraqueño.

También, considera que las actividades culturales han tenido una adaptación a las condiciones de la situación actual del país de manera obligada aunque no todos son capaces de adaptarse. “Más que necesaria es imperativa una reinvención de las premisas en las que el sector cultural debe trabajar. Las circunstancias imponen una mayor conciencia social, menos presupuesto y obviamente una forma de trabajo optimizada”, agregó.

Los conciertos e iniciativas musicales, muchas veces se han desarrollado en locales nocturnos, sin embargo, Ballesta asegura que no se ha realizado una “migración” significativa a estos espacios, de hecho, estos son cada vez menos en la

ciudad de Caracas, pero aún existen actividades que por sus características se deben a ellos. Aún así, las presentaciones musicales han decaído en frecuencia.

Como productor dentro de importantes iniciativas musicales en la ciudad de Caracas, Ballesta estaría dispuesto a desarrollar las mismas en los espacios del oeste de Caracas siempre y cuando no se encuentren atados a la Alcaldía de Libertador o a algún ente del gobierno central, debido a que su realización es condicionada a cambio de propaganda.

A pesar de que la música también se ha visto limitada en espacios y la cantidad de presentaciones han disminuido, distintas propuestas han surgido y apuestan por dar a conocer nuevos talentos musicales a la vez de propiciar la continuidad de estos encuentros. Ballesta, comenta que han surgido algunas pero siguen siendo pocas y que además han sufrido de continuidad, entre ellas Ciclo y Aparte del año 2016 la cual se encuentra en “stand by”, el ciclo de conciertos en Los Galpones “Escapismo” gestionado y producido por el músico Il Gimón en los espacios de Abra Caracas, el cual reunió la participación de aproximadamente cinco artistas entre ellos la banda de pop rock, San Tomé, y quizás el más consistente “Noches de Guataca” que a su vez propició el Festival de Caracas en Contratiempo cuya edición este año también está pospuesta.

A pesar de que dichas iniciativas estén paralizadas, bien sea por problemas económicos, políticos o la grave situación que atraviesa Venezuela desde finales de

marzo en torno a protestas en contra del gobierno de Nicolás Maduro Moros, existe aún talento musical, propuestas y en palabras de Ballesta:

“Siempre habrá espacio mientras exista generación de relevo y músicos más veteranos que no desistan en su trabajo. Sin duda es difícil poder desarrollar una escena estable con una sangría como la actual, que no solo incluye músicos sino también técnicos, ingenieros de audio, managers, periodistas, etc”.

Otra iniciativa musical importante de mediados del mes de marzo del presente año, fue la fiesta Plan B Simpl3 Caracas del colectivo artístico Simpl3, la misma pensaba desarrollarse en diciembre del año 2016 y fue pospuesta. Finalmente, se produjo en marzo en los espacios de La Quinta Bar y reunió el talento de bandas venezolanas consolidadas como Desorden Público encabezada por Horacio Blanco, Los Javelin, La Maldita Infamia y el rapero venezolano Lil Supa, además de la presencia de artistas gráficos.

Teatro

Resulta interesante aclarar que la cultura siempre se ha caracterizado por estar en resistencia. Su manifestación, sea por el medio que fuese siempre ha reclamado ante las sociedades la carencia de comprensión del otro y sobre todo, la prioridad que se le da a aspectos que conforman una nación, bien sea política, armas, economía y el sistema educativo.

Mientras tanto, el teatro junto a sus producciones se ha visto afectado en el ejercicio del mismo y ha pasado por la migración a espacios en donde no se ejercían estas actividades anteriormente.

Actualmente, la ciudad de Caracas cuenta con aproximadamente 16 teatros que se mantienen activos. Entre ellos: el Centro Cultural BOD, Centro Cultural Chacao, Teatrex El Bosque, Teatro Premium Los Naranjos, Teatro Municipal, Teatro Teresa Carreño, Río Teatro Caribe, Rajatabla, La Caja de Fósforos en la Concha Acústica de Bello Monte, Teatro Trasnocho Cultural, Urban Cuplé, Teatro Escena 8, UNEARTE, Teatro Municipal, Teatro de Catia y Petare.

Aunado a esto, las mismas producciones teatrales de directores reconocidos han tenido que realizar “malabares”, si se quiere, para mantenerse independiente. A falta de espacios, locales nocturnos como Teatro Bar y La Quinta Bar ubicados en Las Mercedes en la ciudad de Caracas, se han ofrecido y presentan dentro de su programación de actividad nocturna la inclusión de stand ups.

Por su parte, Federico Santelmo, productor y actor de Noches de Impro, una propuesta teatral que incluye la improvisación como stand up en un formato que incluye el montaje de sus escenas mediante la interacción con el público y sin guión alguno, asegura que la limitación de espacios culturales como teatros también se debe al tema de la inseguridad que, evidentemente afecta de manera indirecta y presenta el cambio de horarios. Comparte que ha habido una reducción considerable afectada

también por la crisis económica lo cual conlleva además al cierre definitivo de los que ya existían.

Santelmo, considera que la adaptación del arte a las circunstancias actuales del país es necesaria.

“Para mí siempre el arte es una expresión muy interna, del ser humano, del artista, de lo que vive, usualmente uno también escribe, pinta o actúa según lo que más conoce. ¿Si es necesario? Es necesario volver visible la tragedia en la cultura, entender, buscar respuestas. Por otro lado, hay gente que dice que no se deberían estar haciendo nada relacionado a la cultura, que no hay que ser artistas en este momento, la protesta no tiene cabida en estos momentos y me parece todo lo contrario. El arte va hacia lo más interno de la humanidad y en estos momentos como país se nos está queriendo eliminar la humanidad, que seamos seres básicos buscando la supervivencia, el arte para esto es necesario al 100%”, agregó.

Retomando lo que Juan Carlos Ballesta aseguró de la actividad cultural dentro de los locales nocturnos, Santelmo señala que es algo positivo que quizás se pueda considerar nuevo en Venezuela pero que sin duda, en otros países no es así. Para el artista es increíble la fusión de distintas expresiones artísticas, de distintas ramas presentes en un mismo espacio. Colocó como ejemplo, la propuesta del Festival Por el Medio de La Calle de la Fundación Plátano Verde, la cual permitía disfrutar de una banda en tarima mientras existían propuestas gastronómicas, pinturas, entre otras.

“Los espacios nocturnos son una manifestación también de lo artístico aunque no lo veamos así. Quizás si no estuviésemos pasando por esta crisis estuviésemos viviendo esa etapa, entre salir a tomarse una cerveza y también en el mismo lugar disfrutar de stand up”. Señaló Santelmo.

Para evitar de cierta forma la falta de audiencia en los espacios teatrales, o al menos en la que Santelmo se ve involucrado, recurre a no crear propuestas nuevas porque es complicado empezar una dinámica y presentarla desde cero. “Lo que yo estoy haciendo es mantener lo poco que está actualmente mostrándose, la razón para mí no es la falta de público sino el contexto actual”.

Santelmo asegura que le encantaría llevar la propuesta de Stand Up de Noches de Impro al teatro Municipal de Caracas, pero que efectivamente existe una división cultural entre el este y oeste de la ciudad y que además se puede apreciar otro tipo de público. “No debería discriminar por ubicación geográfica, no se puede estar en una ciudad sin conocer su historia, sus instituciones y el centro de caracas es fundamental para eso”.

En cuanto a las actividades teatrales y culturales que han surgido en los últimos cinco años, el stand up es una de las que se encuentra con mayor estabilidad actualmente. A pesar de que algunas personas aseguran que no es una actividad cultural, Santelmo afirma que es lo más directo que puede elaborar un artista. Además, el tema del talento musical venezolano le parece absolutamente remarcable y es una lástima que en este nivel los espacios hayan estado muy reducidos.

Es importante resaltar que la taquilla de teatros como Teatrex El Bosque se ha visto con bajos índices de audiencia debido a que el público no asiste por seguridad y prevención. Así lo aseguró Ana Gabriela Mantilla, jefa de prensa de Teatrex El Bosque, quien además afirma que a la cultura en Venezuela le falta apoyo, “gran número de personas adultas aún no han tocado un teatro”.

Actividades culturales desde hace 5 años y conducta cultural del venezolano

Santelmo, asegura que ha presenciado cambios con respecto a los espacios teatrales que se utilizan también para otro tipo de obras, que no necesariamente son consideradas teatro, tales como los monólogos, Stand Up e improvisación.

“Ha habido una mayor oferta de grupos de productores y de teatro haciendo montajes o shows en estos espacios, esto también se ha traducido en que ha habido un vuelco del público netamente de Caracas que siento que se replica en otros lugares”.

En vista de que la televisión es “prácticamente inexistente” en Venezuela, los consumidores de cultura han “migrado” a otros espacios debido a la censura. De esta forma, el teatro ha tenido mayor auge en la sociedad venezolana y el público encuentra en el mismo una ventana para acudir a lo que no puede presenciar desde la comodidad de su hogar.

Sin embargo, la crisis económica no excluye al teatro ni en obras de comedia ni en aquellas mucho más complejas en cuanto al contenido. ¿Qué sucede? El teatro

no es un artículo de primera necesidad y la gente no lo ve necesario en estos momentos.

“Si hablamos de conducta cultural necesariamente se ha evidenciado un aprecio mucho mayor, no solo en artistas sino en los venezolanos en general, quienes han estado muy parcializados, la mirada hacia lo interno ha tenido descubrimientos hacia lo venezolano, con su cultura, con su reflexión y búsqueda de identidad”. Aseguró Santelmo.

Por otra parte, el gestor cultural Claudio Arriojas agrega que a pesar de que en los últimos años el estado ha restaurado teatros y edificaciones con vocación cultural las mismas siguen siendo gestionadas con base en ideologías, redes específicas de cultores y mecanismos tardíos y poco transparentes, mientras los garajes se quedan vacíos y no soportan la situación económica, “es un continuo abrir y cerrar”.

Retomando el tema de las actividades culturales y su presencia en los últimos cinco años dentro de los espacios disponibles en la ciudad de Caracas, desde la percepción de Arriojas no se degrada ni el arte ni el artista al tocar o presentarse en un local nocturno, “esto porque son centros de consumo cultural –que llenan nuestros vacíos de infraestructura y de producción- y segundo porque son circuitos culturales que pueden permitir la consagración”.

“El artista –en mi opinión- más importante de la música venezolana fue Cayayo Troconis, tocó en cuanto bar, pub, etc. Estaba abierto en Caracas, hizo lo

mismo en Bogotá o Buenos Aires y se consagró, sin lugar a dudas fue nuestro Cerati”. Claudio Arriojas.

Continuando con el surgimiento de actividades culturales en la ciudad de Caracas, las que han nacido a pesar de ser conocidas o de haber tenido una buena aceptación del público de esta urbe, para Mantilla no han sido suficientes. Aseveró que “estamos en un país en donde la cultura no es apoyada al 100%, en donde los teatros, en su mayoría, sobreviven solo con la taquilla. No hay apoyo gubernamental en nuevas propuestas culturales”.

Las alternativas culturales que han surgido desde hace cinco años, presentan una innovación en cuanto a su formato. Esta nueva tarea que productores, directores y artistas en general han desarrollado ha ido de la mano de mayor creatividad y soluciones debido a la situación de limitación de espacios para ejercer las mismas.

Los espacios culturales en Venezuela se han visto en la obligación de reducirse bien sea por presupuesto, política y pérdida de sus inversiones, aunado a la ausencia del público por factores sociales como la inseguridad.

La cultura y las actividades que la contemplan, forman parte esencial y primordial de la formación de los individuos de una sociedad. Por ello, es importante que se informe acerca de esta situación no sólo para crear conciencia sino también para promover el interés cultural y el apoyo a quienes desarrollan actividades afines bajo estas condiciones admirables.

No se puede olvidar que en momentos de crisis, adversidades y limitaciones para desarrollar surgen las oportunidades. Como afirmó Bernardette Rodríguez “es tierra fértil para el artista”. Independientemente de la cultura, estos momentos son los que dan cabida para innovar y buscar soluciones a lo que se imagina que no tiene solución.

“La verdad creo que nunca habían existido tantos emprendimientos como hoy día, tal vez tenga que ver con la situación económica y la necesidad de supervivencia; por hablar de una de ellas sería el grupo teatral Deux Ex Machina que en conjunto con Orlando Arocha y el Teatro del Contrajuego, dieron paso a la Caja de Fósforos en Bello Monte, espacio que constituyó desde sus inicios una gran alternativa”. Claudio Arriojas acierta en señalar a la Caja de Fósforos, quienes en 2017 no han parado de producir piezas de calidad y han presentado obras con guiones de Karin Valecillos, actuaciones de Diana Volpe y de Gabriel Agüero por mencionar algunas.

Además, otro espacio disponible para diversas piezas y que se ha consagrado desde hace unos años es la propuesta del Microteatro Venezuela dirigido por Dairo Piñeres y Malala Dubuc.

Ante las adversidades siempre se consiguen espacios para “resolver”, el ser humano en sí también se guía en ocasiones por el instinto y su pensamiento.

Si el individuo debe su formación a la educación y a los aspectos que involucran a sus costumbres, entonces la cultura gana vital importancia como una forma de mantener los diferentes procesos sociales y culturales, como políticas específicas que

abarcan temas como: la música, las artes, el patrimonio, las industrias de origen cultural, entre otras.

Por su parte, Martínez (2014) otorga al arte una relación estrecha con la cultura con la que se refiere de la siguiente forma:

El problema de la clasificación de las artes, se trata de que el mismo concepto de artes está ajustado a criterios y percepciones que van desde el goce espiritual y estilos hasta las técnicas y materiales utilizados. Aun así, nos remite a una definición de este: “El arte es una actividad humana consciente capaz de reproducir cosas, construir formas, o expresar una experiencia, si el producto de esta reproducción, construcción, o expresión puede deleitar, emocionar o producir un choque. (Martínez, 2014, p.28).

Las actividades culturales tienen el poder de construir los pueblos, conjuntamente con el arte y las letras. La cultura, a diferencia de la educación, no se “da”, y, menos, se “ordena”. Como lo plantea Gaëtan Picon “la cultura es a la enseñanza lo que la vida política es al conocimiento de la historia”.

La declaración de México con motivo de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales (Mondiacult, México 1982) fue todo un manifiesto; en ella se explicitó un concepto de cultura muy comprensivo el cual la refieren al conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

La definición referida, de claros tintes antropológicos, profundiza en los conceptos de los patrimonios culturales material e inmaterial que postulan que, la cultura deja de ser una acumulación de obras y de conocimientos circunvenidos a las obras de arte y las humanidades reservadas a la élite. Dicha noción fue posteriormente desarrollada por la Escuela de Friburgo (Patrice Meyer-Bisch) y ahora se contiene en el Preámbulo de la Declaración Universal de la UNESCO, sobre la diversidad cultural de 2001.

“La cultura es la realidad que se vive, como se vive, la cultura son maneras de ser, de pensar y de sentir. La cultura es el cultivo que toda comunidad hace de sí misma. La cultura es herencia y aspiración. La cultura es el complejo de tradiciones. De verdad, por convenio y consenso, por crítica, se puede consentir la noción de que la alternativa es la posibilidad ya descrita. Aquí se propone que se convenga, que se entienda y admita que la alternativa es el cambio de la inmediatez de lo dado. Esto es, las posibilidades de modificar propiciar otros modos— lo que ya existe y no tanto la irrupción de una existencia absolutamente novedosa (Narváez, 2016).

Por otra parte, la UNESCO reafirma que la cultura debe ser considerada el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Es importante tomar en cuenta que, dentro del periodismo cultural se abarcan distintas ramas artísticas que promueven la educación y la formación del pensamiento y comportamiento del individuo dentro de una sociedad. De este modo el periodismo cultural se convierte en factor indispensable para la promoción de actividades, la información veraz y oportuna de aquello que sea indispensable para el ciudadano.

Partiendo de estas últimas definiciones, la cultura puede hacer que el hombre cambie su percepción ante lo establecido en la sociedad. Las artes permiten que un contexto pueda ser interpretado de otra forma y es en ese momento cuando el individuo presenta nuevas capacidades de disociar las realidades.

Dentro de la complicación política, económica y social que se ha venido presentando en Venezuela desde el último mandato presidencial, las manifestaciones culturales han dejado claro su poder sobre la conciencia de una sociedad.

El artista puede ser más sensible que otras personas, esto gracias a su capacidad para entender el entorno desde otro punto de vista. Si bien nadie quiere estar involucrado en una situación que limita el desenvolvimiento de cada ciudadano y nadie quiere ser oprimido desde ningún alcance.

El artista es el creador de un reflejo de su propio entorno. De esta forma, Bernardette Rodríguez considera que dentro de todas las fallas de un país y principalmente el cambio social que se ha fortalecido, las manifestaciones culturales deben mantenerse al igual que sus propuestas.

El asistir a espacios de recreación, a obras de teatro, conciertos, galerías de arte o exposiciones es lo que puede hacer mantener el equilibrio emocional y además mantener la cordura entre las situaciones complicadas del día a día.

“Lo que es seguro que ocurre en un país, en una sociedad es que cambie, que se quede estática eso no ocurre, eso no es natural, siempre habrá cambios y el artista se adapta y es la idea, que se renueve, que se reinvente, que busque nuevas formas de hacer de contar, de decir y eso lo hace el reflejo de su obra, de lo que está viviendo en el momento, de lo que está viviendo su espacio, su sociedad y en su entorno. Entonces si, la innovación es natural y el arte va de la mano de esto, el arte es un reflejo del entorno en el que esta interno y eso es lo que tiene que ser”. Bernardette Rodríguez.

Las actividades culturales en la ciudad de Caracas han sido presentadas e innovadas en el proceso de su producción, a pesar de los problemas para conseguir espacios se continúa apostando por el arte como formador de individuos de una sociedad.

Ante las adversidades, los productores de contenido cultural no dejarán de apostar por estas actividades y es por esto que buscan los mecanismos necesarios para continuar con sus propuestas.